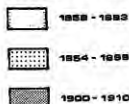


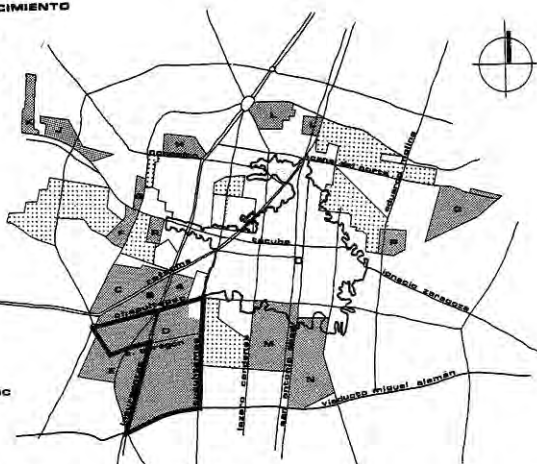
# LA COLONIA ROMA A COMIENZOS DEL XX: ARQUITECTURA PATRIMONIAL EN CIUDAD DE MEXICO

\* ARQUITECTO RODOLFO SANTA MARÍA.

## ETAPAS DE CRECIMIENTO



COLONIAS  
A AMERICA  
B JUAREZ  
C CUAUHTEMOC  
D ROMA  
E CONDESA



\* Fig. 1. Crecimiento de la Ciudad de México, durante la 2da. mitad del siglo XIX.

ESCRIBIR PARA *ARQUITECTURAS DEL SUR* DESDE EL EXTREMO NORTE DE "NUESTRO SUR" EXIGE CAMBIAR LAS DIRECCIONALES. DEMANDA OLVIDARNOS POR UN MOMENTO DE NUESTRA TENDENCIA RESURGIDA DE MIRAR HACIA EL NORTE, Y APROVECHANDO ESTA MAGNIFICA OPORTUNIDAD, VOLVER A TEJER (Y AHORA CON MAS FUERZA QUE NUNCA) ESA RED QUE NOS UNE, Y RECORDAR (RECORDARNOS) QUE MEXICO ES TAMBIEN SUR.

*ARQUITECTURAS DEL SUR* ES UN TITULO SUGERENTE PARA UNA REVISTA LATINOAMERICANA. ESTE ENUNCIADO NOS DA LA OPORTUNIDAD DE INCORPORARNOS A UN PROYECTO, QUE LANZADO CON EL OBJETIVO DE DOCUMENTAR Y REVALORAR UNA ARQUITECTURA PROPIAL INTERIOR DE CHILE, PUEDE SER ESPACIO PARA DIFUNDIR TODA ESA ARQUITECTURA QUE SE PRODUCE, CONTRA VIENTO Y MAREA, DESDE EL SUR Y EN PARTICULAR DESDE NUESTRA AMERICA LATINA.

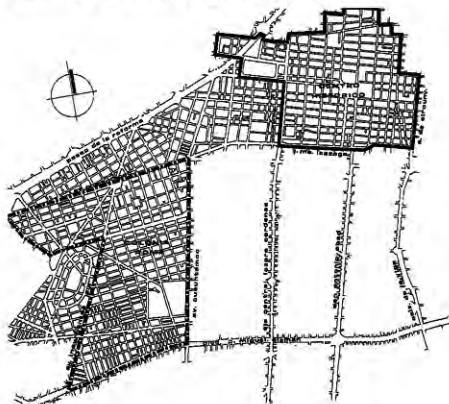
UNA VEZ IDENTIFICADA Y DIFUNDIR LA OBRA DE NUESTROS ARQUITECTOS PARADIGMATICOS CONTEMPORANEOS; UNA VEZ SEÑALADOS Y DEBATIDOS AQUELLOS PUNTOS NEURALGICOS QUE NOS PREOCUPAN A LOS ARQUITECTOS LATINOAMERICANOS; TAL PARECERÍA QUE ES NECESARIO APUNTA LOS NUEVOS CAMINOS POR RECORRER JUNTOS EN LA BUSQUEDA DE UNA ARQUITECTURA Y DE UN MAÑANA MEJOR PARA TODOS NOSOTROS.

LO QUE ME PROPONGO HACER EN ESTE ARTICULO, ES DAR A CONOCER DOS EXPERIENCIAS QUE CONSIDERO IMPORTANTES: LA ARQUITECTURA NUESTRA DE PRINCIPIOS DE SIGLO Y UN TRABAJO DE INVENTARIO Y CATALOGACION DE ARQUITECTURA RECIENTE QUE ME TOCO COORDINAR. LA IDEA ES COMPARTIR EL PORQUE Y EL COMO NOS APROXIMAMOS AL SUJETO DE ESTUDIO, ALGUNAS COSAS QUE DESCUBRIMOS EN EL PROCESO, UNA PRIMERA APROXIMACION Y MUCHAS INQUIETUDES QUE NOS SURGIERON AL ANALIZAR EL MATERIAL RECOPIADO.

## EL PORQUE

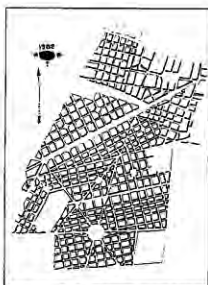
Si el siglo XX ha sido particularmente eficiente en la destrucción del patrimonio histórico, lo ha sido también en arrasar su propio testimonio; a grado tal, que a unos pasos del fin del siglo, resulta difícil la reconstrucción de nuestra historia de la arquitectura reciente.

En la bibliografía latinoamericana sobre la arquitectura de los siglos XIX y XX, lo que dominaba hasta hace muy poco, eran las historias realizadas a partir de edificios o figuras paradigmáticas, cuyo marco de referencia y de evaluación era, en general, su relación con los movimientos internacionales vigentes. Sin embargo, existen muestras alentadoras de que la historiografía latinoamericana actual está abocándose a la tarea de releer la arquitectura poscolonial desde una óptica nueva: la

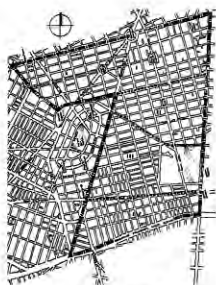


\* Fig. 2. Colonia Roma.

\*Arquitecto mexicano, profesor titular de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Trabajo profesional en el "Grupo MC-2. Arquitectura y Ciudad".



• Fig. 3. Nuevas colonias hacia 1902 (colonias La Teja, Roma y La Condesa).



• Fig. 4. Colonia Roma. Espasos de Crecimiento.

entusiasmo por aquella arquitectura de los años treinta y cuarenta, que espléndidamente bien solucionada supo integrarse a la ciudad existente, contribuyó a su consolidación y continuidad histórica, y se atrevió a proponer una ciudad nueva.

Lo que necesitamos ahora (entre tantas otras cosas urgentes en Latinoamérica) es documentar las obras de nuestra historia reciente. "Hacer un llamado al inventario y difusión del patrimonio arquitectónico y urbanístico de este siglo, es llamar a la conservación de nuestra historia reciente; historia que se mueve a una velocidad mayor que la de los siglos que nos precedieron, y que pronto, muy pronto, va a formar parte de la historia pasada. Registrar ahora, es proporcionar a futuro armas objetivas de valoración, y tal vez, sólo tal vez, conservar antes de la destrucción".

Después de esta declaración de principios, cabría agregar que otro elemento que nos motiva a proseguir con este tipo de estudios es el encontrar una y otra vez en la bibliografía sobre arquitectura mexicana moderna, la repetición de referencias a un mismo conjunto de obras y figuras. Son pocos los autores que utilizan sus textos para enriquecer el acervo documental, y ellos nos hace caer en un discurso repetitivo, y reiterar prejuicios que dificultan el avance historiográfico sobre la arquitectura mexicana reciente. Al analizar muchos de estos trabajos nos surge la duda de si no estaremos dejando fuera de la historia obras, propuestas y actitudes que nos están señalando caminos diferentes.

Son esta serie de convicciones y tal vez no muchas más, las que nos han llevado a lo largo de estos últimos cuatro años a realizar dos estudios de inventario y catalogación de la arquitectura del siglo XX en la Ciudad de México, que ahora queremos compartir.

En 1989 realizamos con el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IDAU) del Colegio de Arquitectos de México, el "Primer Catálogo de Edificios del Siglo XX en el Centro His-

tórico de la Ciudad de México". Para esta investigación se recorrieron los 3.100 lotes y las 219 manzanas del "Perímetro A" (la ciudad colonial) del Centro Histórico de la Ciudad de México, identificando y documentando todos los edificios contruidos durante el siglo XX, y se realizó un catálogo detallado de 125 edificios representativos.

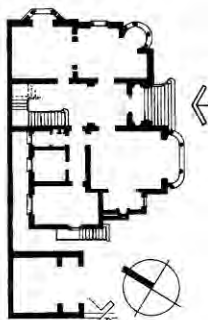
La segunda experiencia es más reciente. La iniciamos a principios de 1991, nuevamente con el apoyo de la Coordinación General de Reordenación Urbana y Protección Ecológica (CGRUPE) del Departamento del Distrito Federal (DDF-Órgano de gobierno de la ciudad). Esta vez se trataba de inventariar la arquitectura de una zona residencial de la ciudad, surgida a principios del siglo, la cual, a pesar de haber sufrido grandes daños a causa de los sismos de 1985, sigue siendo un lugar de singular importancia dentro de la historia y dentro de la vida actual de la ciudad.

## EL LUGAR

Durante casi 300 años, la ciudad colonial fue consolidándose sin apenas exceder la extensión original de la capital azteca y los corazones de los poblados aledaños (ver figura 1). Las edificaciones crecieron y se convirtieron en definitivas, los espacios abiertos se conformaron, adoptando sus características formales y la traza se consolidó, alcanzando en el siglo XVIII su gran esplendor.

El surgimiento de la "Colonia Roma" (la zona en la que realizamos el estudio) forma parte del crecimiento urbano y de las importantes transformaciones experimentadas por la Ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XIX. La ciudad capital, que para mediados del siglo tenía cerca de 170.000 habitantes, distribuidos en 8,5 km<sup>2</sup>, alcanza en 1910 una superficie de 40,5 km<sup>2</sup>, en la que habitan 471.000 pobladores<sup>2</sup> (ver figura 2).

La ciudad creció. No a la manera del casco colonial, sino como deseo de construcción de un espacio y una ciu-



• Fig. 5. "Casa Atalada", Ing. Arturo Jiménez - 1919. Orizaba 45.



• Fig. 6. "Casa Atalada", Ing. Luis Robler Gil - 1919. Colima 194.

de sus particularidades locales y la de la persistencia en ella de nuestros valores culturales.

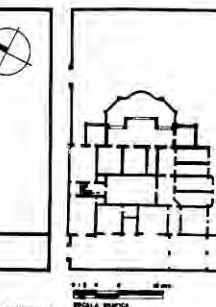
Revisada hoy en conjunto la arquitectura de nuestras ciudades y de nuestras regiones, parecería que no todo fue destrucción, imposición y repetición de modelos. Parecería también que lo rescatable de la historia moderna no pasa sólo por las obras y figuras paradigmáticas, o por su mayor o menor apego a los modelos europeos y norteamericanos, sino también por la labor callada y sostenida de aquellos que propusieron y construyeron amplios sectores de ciudad en los cuales nos sentimos hoy a gusto, y con los que nos identificamos.

De pronto existe una curiosa coincidencia de intereses entre arquitectos de los más diversos países latinoamericanos por releer con nuevos ojos una arquitectura que, presente en la

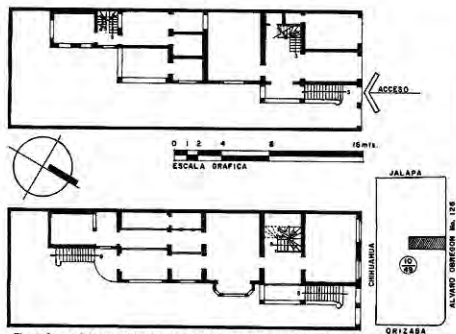
ciudad desde hace muchos años, no habíamos sabido ver. Somos muchos y los que compartimos la sorpresa y el



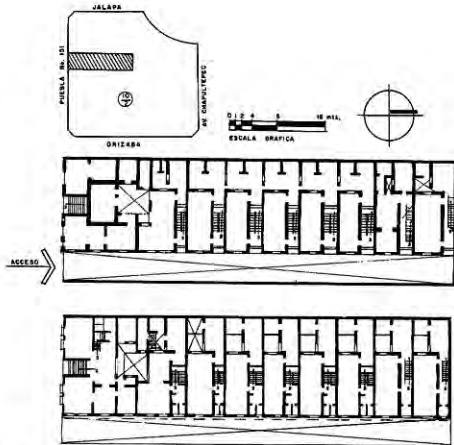
• Fig. 7. "Casa Atalada", Ing. Luis Robler Gil - 1919. Colima 194.



• Fig. 8. "Casa Atalada", Ing. Luis Robler Gil - 1919. Colima 194.



• Fig. 7. Casa Aislada para Clases Medias, Arqto. Luis G. Olvera - 1919. \*Alvaro Obregón N° 126.



• Fig. 8. Vivienda Colectiva de los años veinte, Arqto. Manuel Cortina. Puerta N° 151.

dad diferente. Los nuevos barrios (colonias) adoptaron casi desde un principio otra fisonomía (ver figura 3). Sobre grandes terrenos de antiguas haciendas, surgieron nuevas colonias de grandes avenidas orientadas en torno de las nuevas diagonales de la ciudad o de "ejes centrales" anchos y arbolados. Aparecieron la casa aislada, la casa tipo destinada a las clases medias y el conjunto habitacional<sup>1</sup>.

La historia de la Colonia Roma registra cuatro grandes momentos de crecimiento, visibles en su traza urbana y en su arquitectura:

1) Desde 1902 (fecha en que se expide la autorización del fraccionamiento), hasta los primeros años que siguen al inicio de la revolución (1910). La colonia adquiere la fisonomía que la identifica actualmente: Villas campesinas, residencias palaciegas, casas de

dos plantas construidas a partir de un mismo patrón espacial y diferenciadas por la ornamentación, pero también centros de recreación y espectáculos como el "Coso de la Condesa" (ya desaparecido) y los primeros edificios para el culto.

2) Al final de la segunda década de este siglo, mientras se densifica la zona norte, la colonia se extiende hacia el sur. En esta etapa la arquitectura se caracteriza por una reducción en la ornamentación, la aparición de nuevos "estilos" arquitectónicos y por la construcción de los "edificios de departamentos".

3) En la tercera etapa, la arquitectura y la traza urbana siguen patrones muy diferentes. Desaparecen los amplios boulevares arbolados y las plazas. La arquitectura se despoja casi por completo de ornamentación. Se ubican



• Fig. 10. Casa de Esquina, Arqto. J. G. de la Lama 1913, Tonallá 52.



• Fig. 9. Residencia de Esquina, Arqto. Manuel González - 1920.

en esta zona los grandes equipamientos que servirán a la ciudad y caracterizan a la Roma Sur: El Estadio Nacional (hoy desaparecido), la Escuela Benito Juárez y el Club Hacienda.

4) En su última etapa de crecimiento, la Colonia Roma se erige como una zona eminentemente habitacional, conformada por construcciones destinadas a sectores de menores ingresos y desplantadas sobre lotes más pequeños (ver figura 4).

En la Colonia Roma, lo mismo que en otras colonias de la Ciudad de México de esta época, no fue posible crear un oasis exclusivo para las residencias de la alta burguesía. Las investigaciones recientes de María Dolores Morelos<sup>2</sup> han demostrado que el proceso de ocupación y densificación de las nuevas colonias fue irregular y menos acelerado de lo que creíamos. El caso de la Colonia Roma no fue diferente. Destinada a ser una colonia para la nueva burguesía y para las "aristocracias" pre y post revolucionarias, la Colonia Roma empezó desde muy temprano a ser receptora de una clase media que se instaló en la zona en casas "tipo" y aparecieron la agrupaciones de vivienda más o menos económicas o en renta, que sin alterar mayormente la imagen de la zona, al-

bergaron a un número importante de familias de recursos menores.

Las transformaciones viales y el nuevo papel de la colonia dentro de la mancha urbana que empezaba a crecer, introdujeron a la zona los nuevos usos y más tarde los edificios en altura, que penetraron no sólo en los lotes baldíos, sino como sustituto de las casas originales. La colonia residencial, cuyo centro comercial, religioso y administrativo era el viejo casco colonial, se vio así transformada en un sector de ciudad con vida propia, en la que coexistían los más diversos usos y sectores sociales.

## EL COMO

A partir de esta primera identificación de las características de la colonia, se decidió realizar un estudio piloto de inventario de la zona norte de la Colonia Roma. Esta área (la más antigua de la colonia) está conformada por 116 manzanas desplantadas sobre una superficie de 1.65 km<sup>2</sup>. En ella se localizan 5 jardines, 2 plazas, 2.698 lotes y 2.545 edificaciones, de las cuales 856 están catalogadas como "Monumentos Artísticos" por el Instituto Nacional de las Bellas Artes (INBA), que es la institución encargada en México de ca-



• Fig. 11. El Tema de la Esquina. Ing. Arturo Jiménez - 1910. A. Obregón 99.

talgar y proteger el patrimonio de nuestra historia reciente.

Como se hizo en el estudio del Centro Histórico, se recorrieron todos los lotes de la zona, accediendo siempre que fue posible, al interior de los edificios para levantar la información. En gabinete se diseñaron los instrumentos para la identificación, registro y catalogación de los inmuebles, y se revisó y analizó la bibliografía existente sobre la arquitectura del período.

Se diseñaron y probaron en campo las cédulas de identificación: A manera de muestra, se seleccionaron varias manzanas en donde existieran tipologías diversas y se visitaron (individualmente primero, y en pareja después), los mismos edificios, para levantar la información. Se confrontaron las cédulas y en caso de discrepancia o de dudas, se regresó al edificio para uniformizar criterios. A partir de esta experiencia, se diseñó la cédula definitiva que registraría la información arquitectónica de cada edificio de la zona.

Aquí cabría señalar, que pese a las enormes lagunas de información existente en nuestros países, el mayor problema con que nos enfrentamos al tratar de documentar y catalogar la arquitectura reciente, es el de la eva-

luación sobre el interés (sobre el valor en última instancia) de cada edificio. A diferencia de lo que sucede con los monumentos coloniales y arqueológicos, no existen criterios establecidos (ni un consenso siquiera) sobre los valores de la arquitectura moderna.

Utilizando una valoración similar a la empleada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en sus Catálogos Nacionales de Monumentos Históricos, establecimos cuatro rangos de valoración del interés de los inmuebles:

1) Por *Ambiental* se entendieron todos aquellos edificios que sin poseer un valor arquitectónico o artístico, se adaptan al contexto, y dan una imagen de unidad a la zona. Se incluyeron dentro de esta categoría, edificios que a pesar de no tener un gran valor, presentan soluciones arquitectónicas adecuadas al uso destinado.

2) Edificios de *Calidad*, se consideraron todos aquellos que presentan un interés por su solución arquitectónica y su calidad de ejecución. En este caso, se tomó en cuenta no sólo su imagen exterior, sino también su solución interior y detalles.

3) Se consideró importante incluir, como lo hace también el Catálogo del INBA, la categoría de edificios *Monumentales* en la valoración de los inmuebles del siglo XX. En esta categoría se incluyeron las construcciones excepcionales y representativas de una época, de un tipo o de una escuela o corriente. Se trató de no hacer una valoración exclusivamente estética del edificio, tomando en cuenta también su ubicación urbana.

4) Los edificios *sin interés*, son aquellos que no responden a alguno de los criterios anteriores. En esta categoría se incluyeron aquellos edificios que deterioran la imagen de esta zona de la ciudad.

El criterio adoptado en este estudio, fue el de registrar todos los edificios de la zona, a fin de contar con un inventario completo de la arquitectura de la colonia. Esto nos permitió iden-



\* Fig. 12. Casa-Tipo. Ing. Arqu. Francisco Martínez Gallardo - 1919. Orizaba 92.

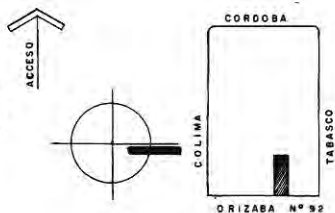
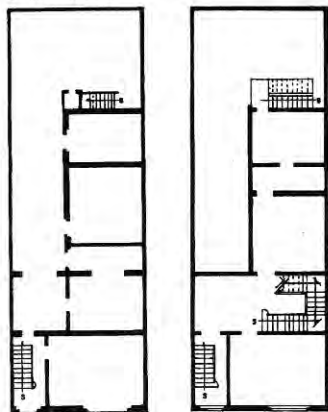


\* Fig. 13. Casa-Tipo. Ing. M. L. Stampa - 1920. Puebla N° 122-124.



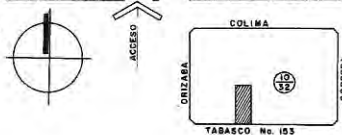
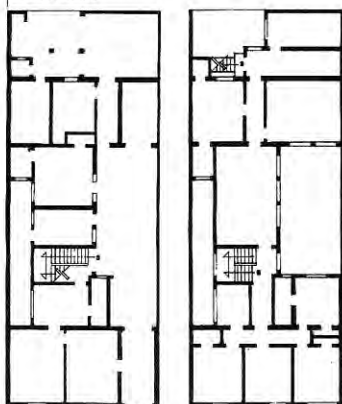
\* Fig. 14. Ornametación Casa-Tipo. Ing. Ricardo Palacio - 1920. Guanajuato N° 178.

0 1 2 4 8 16 mts  
ESCALA GRAFICA

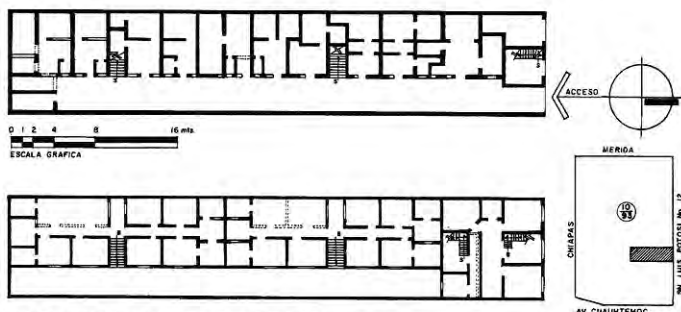


\* Fig. 15. Casa-Tipo - Esquema en "L". Ing. Arqu. Francisco Martínez Gallardo - 1919. Orizaba N° 92.

0 1 2 4 8 16 mts  
ESCALA GRAFICA



\* Fig. 16. Casa-Tipo en "C" - 1915. Tabasco N° 153.



\*Fig. 17. Arquitectura de Transición en los veintea. Sn. Luis Potosí No. 12.



\*Fig. 18. Edificio de Departamentos. Alvaro Obregón 110. Ing. Marco Rivera Calzavayud - 1919 - (Foto: Jorge Contreras).

tificar edificios que si bien difícilmente pasarían el filtro de "monumento artístico", son sin duda ejemplos valiosos de una tipología de un proceso, o de un momento que forma parte ya de la historia de la arquitectura de nuestra

ciudad. Pudimos también, identificar a algunos de los principales agentes (arquitectos, ingenieros o constructores) que participaron en la materialización de este proyecto de ciudad.

Los resultados de la investigación

deberían quedar documentados en una Cédula de Identificación para cada uno de los inmuebles; en planos generales a escala urbana (en donde se consignarán: la década de construcción, el estado de conservación, el interés, los usos

y la tipología de cada edificio) y en un Catálogo de Edificios Representativos<sup>3</sup>.

Para seleccionar los edificios que deberían aparecer en el catálogo, se priorizó a aquellos que contribuyen a consolidar la imagen de la zona; no sólo por su lenguaje exterior, sino también por su relación con las alturas dominantes de cada calle, por su implantación sobre el terreno y su relación con el paramento, por su respeto (o reinterpretación) de las tipologías existentes, etc. Sin embargo, se consideró importante hacer una evaluación de la calidad de cada inmueble en sí mismo, a fin de identificar aquellos ejemplos que más que responder a la imagen de la zona, se plantearon como una frente a las discusiones sobre la arquitectura del momento, y cuya escala de referencia es la ciudad.

A partir de estas observaciones, se elaboró un primer listado de "edificios representativos", que sirvió de base para la búsqueda en archivo y para la elaboración del Catálogo.

#### APROXIMACIONES

Con este segundo trabajo, se reafirmó nuestra convicción sobre la necesidad de conocer, documentar y difundir la arquitectura "menor" de nuestras ciudades y regiones. Y en especial de aquellos sectores que después de años de crecimiento urbano y de especulación sobre el suelo y sobre la edificación, conservan una unidad, una escala y una personalidad propia. Se confirmó también nuestra idea de que es mejor inventariar por zonas, que hacerlo sólo a partir de edificios paradigmáticos o monumentales.

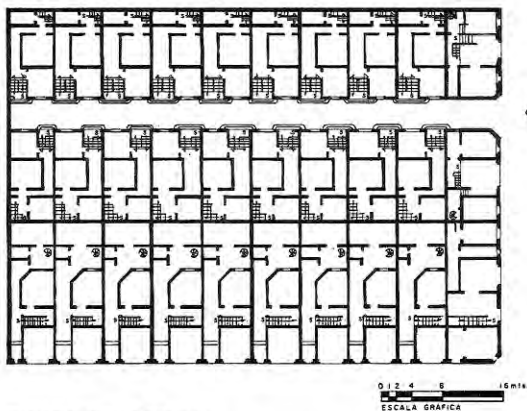
De ninguna manera queremos dejar la impresión de que rechazamos los edificios o las figuras paradigmáticas de nuestra arquitectura latinoamericana, o nuestros monumentos, todo lo contrario. Lo que queremos es señalar que el realizar inventarios totales por zonas, nos ofrece una visión más completa y real de lo que la arquitectura fue en cada momento histórico, de las intenciones de los agentes involucrados, y de lo que significa, en términos reales, la relación arquitectura/ciudad.



\*Fig. 19. Edificio Francia - 1920.



\*Fig. 20. Edificio "Balmori", Ing. Ignacio Capetillo - 1922.



\*Fig. 21. Edificio "Balmori". Planta 1er. nivel.

dad. El recorrer manzana por manzana y el visitar edificio por edificio, nos permitió incorporar al estudio, las tipologías menores, y en especial aquellas destinadas a la habitación colectiva y a la clase media, que hoy constituyen un elemento fundamental en la imagen de la Colonia Roma, y que en general, pasan desapercibidas en un primer recorrido "con ojos de arquitecto".

Cabría señalar que todo esto no se dio como un proceso "natural" que surge de la observación espontánea, sino inscrito dentro de un marco, que pretendía desde el inicio, identificar aquello que convertía a la Colonia Roma (hoy), en una zona de características "especiales", que creemos es necesario conservar y proteger. Tal vez porque no es única en América Latina, y sin duda, porque en ella nos sentimos a gusto, y no esté precisamente el común denominador de la ciudad latinoamericana contemporánea.

Durante la segunda mitad de este

siglo, hemos visto crecer y transformarse nuestra Ciudad de México a ritmos inimaginables aún para los padres del urbanismo moderno. Pero hemos presenciado también como una parte enorme de esta nueva ciudad ha ido perdiendo escala y personalidad propia (calidad, en suma), hasta convertirse en indiferente aún para sus pobladores. Esto no ocurrió con la Colonia Roma, como tampoco con muchos otros barrios de las ciudades latinoamericanas, y es necesario indagar el por qué y los cómo. Y estamos seguros de que en las respuestas aparecerán la arquitectura y la estructura urbana jugando su papel.

Al introducirnos a la zona de estudio, empezamos pronto a encontrar aquellos ejemplos que daban concreción a la imagen de ciudad que podíamos adivinar en la traza original. Encontramos la "vivienda aislada adoptando modelos de "villa", "palacete" o el de la "casa en la prade-

ra". Por lo general, esta edificación se retira del paramento, estableciendo con la calle una relación casual, por medio de rejas o muretes bajos, que permiten visualizarla como aislada. El ancho de las avenidas principales, lo mismo que las pequeñas calles arboladas, crecen en dimensiones ante la inexistencia de límites verticales conundentes. Paramentos, edificaciones y calles, hacen aquí ciudad de una manera diferente a como hacían ciudad las construcciones y calles del Centro Histórico.

Al retirarse del paramento y de sus linderos (aunque en algunos casos por las dimensiones del predio deba "pegarse" a uno de ellos), el esquema en planta provoca accesos interiores y consigue una vida interna alejada de la calle (ver figuras 5 y 6). Este modelo, propio de la gran residencia, está también presente en la casa de clase media (ver figura 7) y perdura (reinterpretado) en la vivienda colectiva hasta finales de los años veinte (ver figura 8).

Pero encontramos también, que

al localizarse en esquina, las residencias palaciegas adoptaron en muchos casos modalidades más urbanas (ver figuras 9-11). Retomaron el bloque de manzana heredado de la ciudad colonial y convirtieron la esquina en motivo de diseño. Sin embargo, también en estos casos se adoptó un patrón de emplazamiento que permitiera la reja hacia la calle y el acceso principal al interior del predio; y se conservó la tipología de entresuelo y planta principal, presente en un gran número de casas de la primera etapa de la colonia.

Con la subdivisión de los lotes, apareció la casa-tipo diseñada a partir de una misma planta arquitectónica y diferenciada por su ornamentación (ver figuras 12-14). Este modelo nos remite también a la imagen urbana de la ciudad antigua, pero propone una nueva escala (en general dos o tres plantas) y un nuevo lenguaje para la ciudad. Esta casa se desplanta en general sobre uno de los costados del predio, siguiendo esquemas en "L" o en "C" que dan lugar en la planta de tierra a un acceso



\*Fig. 22. El Racionalismo en Esquina. Edificio Depos. A. Obregón 85, Esq. Córdoba.



\*Fig. 23. El Racionalismo en Esquina - 1935. Jalapa No 82.

\*Fig. 24. racionalismo entre medianeras - 1934 - Calle Puebla No 50.



\*Fig. 25. El Racionalismo de los Cuarenta. Guanajuato No 226 - 1941.



\*Fig. 26-27. Edificio Anahuac. Ing. y Arqto. Francisco J. Serrano - 1932. Querétaro No 109.



que desde la calle nos conduce al ingreso a la vivienda; y una planta superior que cierra la fachada, dando continuidad a las líneas urbanas de fachadas continuas (figuras 15-16).

Con la densificación de la Colonia Roma surge un esquema de transición que localiza hacia la calle una casa de "planta compacta" (en general de dos niveles) que en su imagen exterior no parece diferenciarse de las anteriores, pero que a su interior adopta un esquema de casas "en hilera" (ver figura 17). Esta tipología que se inicia como un crecimiento interno de la casa tradicional, pronto va a convertirse en un tipo edilicio, que adopta dos o tres plantas en los conjuntos habitacionales, o se eleva en altura en los edificios de departamentos (ver figuras 8 y 21). Se trata de partidos arquitectónicos de agrupación lineal de viviendas de frentes muy angostos y con accesos independientes, en torno a calles interiores.

Desde la segunda década de este siglo empiezan a aparecer en la Colonia Roma edificios diseñados para albergar vivienda colectiva. Tratando de recuperar la dimensión urbana de la ciudad, esta arquitectura se alineó al paramento, convirtiéndolo nuevamente en la dominante urbana. Retomó de la zona el tema de la calle interior, de los accesos independientes, de la casa estrecha y

alargada, y el lenguaje formal. Y cuando tuvo oportunidad, reinterpretó sabiamente el tema de la esquina, regalando a la ciudad ejemplos notables.

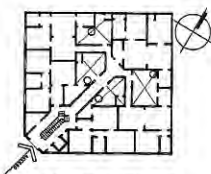
Obras como el Edificio Francia (1920), el edificio de Alvaro Obregón 110 (1919) del Ing. Rivera Calatayud, o el maravilloso Edificio Balmori del Arqto. Ignacio Capellu de 1922 (ver figuras 18-21), forman parte indisoluble de la imagen que caracteriza hoy a la Colonia Roma, y abren el camino a la arquitectura del Primer Racionalismo en la zona.

En los estudios que se ocupan de la integración de la arquitectura moderna a las zonas históricas, es poco frecuente encontrar ejemplos de la arquitectura Decó o la del Primer Racionalismo (Protorracionalismo como prefieren llamarlo algunos historiadores) En la Colonia Roma identificamos varios ejemplos de esta arquitectura, que desde su lógica y desde sus postulados, supo responder a las condicionantes del sitio en donde se desplanta.

Durante los años treinta y cuarenta se erigieron en la zona toda una serie de edificios de departamentos con planta baja comercial, que retomaron el reto de la esquina y del paramento como motivo de diseño y de relación con estas calles. Edificios como el de la calle



\*Fig. 30. Calle Puebla 50 - Planta - 1934.



\*Fig. 31. Calle Jalapa 82 - 1935 - Planta.

espacial. Al mirar estas plantas (al admirarlas), no podemos menos que reconocer la claridad y el "oficio" de quienes las realizaron. Más allá de la búsqueda por una racionalización de las circulaciones, las instalaciones y la estructura; más allá de la lucha por optimizar al máximo el uso del suelo y la rentabilidad; parece innegable la presencia de instrumentos de proyección, presentes en el esquema compositivo y en la solución de detalle. Es evidente la claridad propositiva en la creación de espacios y ambientes conformados tectónicamente, en una búsqueda que va más allá de la preocupación por el lenguaje. Como es evidente también que estamos frente a una arquitectura diferente, que con el tiempo pasó a formar parte integral de este ambiente urbano (ver figuras 28-32).

Aún es pronto para dar por concluido este análisis. Si lo dejo hasta aquí, es sólo para no seguir abusando de su paciencia. Es mucho aún lo que hay que pensar (y repensar) sobre la arquitectura del siglo XX latinoamericano. De alguna manera, la historia de nuestra arquitectura reciente sigue siendo una asignatura pendiente.

## NOTAS

de Jalapa 82 o el de la esquina de las calles Obregón y Córdoba son una muestra de continuidad tipológica y son una propuesta contemporánea (ver figuras 22 y 23).

El Primer Racionalismo se expresó también en los lotes entre medianeras con gran fuerza y sentido común frente a la imagen dominante de la zona. Dos ejemplos de ello son el edificio de la calle de Puebla 50 (1934) y el de la calle de Guanajuato 226 (1941) (ver figuras 24 y 25).

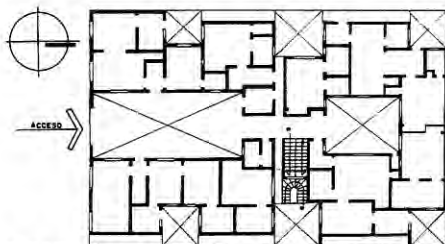
También el Art Decó (su versión local) se hizo presente tomando de las "reglas" locales aquello que le permitía insertarse en el contexto. Están ahí como una muestra el edificio de departamentos de Avenida Cuauhtémoc 59 del Arq. Francisco Jay (1932) y el Edificio Anahuac, otra aportación del Ing. y Arq. Francisco J. Serrano a la arquitectura contemporánea de la ciudad (ver figuras 26 y 27).

Todos estos ejemplos del Primer Racionalismo son respetuosos hacia el exterior (sin conceder) y claramente racionalistas en su solución funcional y

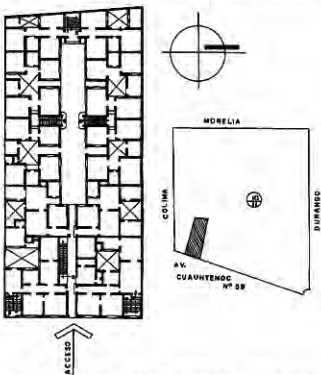
<sup>1</sup>Cabe señalar entre los trabajos pioneros: BULRICH, Francisco: *Nuevos caminos de la arquitectura latinoamericana 1930-1970*; Editorial Sudamericana; Buenos Aires, 1969. HITCHCOCK, Henri-Russel: *Latin American Architecture Since 1945*; Museum of Modern Art; New York, 1955. BAYON, Damian y Gasparini, Paolo: *Panorámica de la Arquitectura Latinoamericana*; Ed. Blume/UNESCO; Barcelona, 1970. SEGRE, Roberto: *América Latina en su Arquitectura*; Siglo XXI Eds./UNESCO; México, 1975.

De entre los textos más recientes, tenemos: GUTIERREZ, Ramón: *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*; Ed. Cátedra; Madrid, 1983 y BROWNW, Enrique: *Otra Arquitectura en América Latina*; Gustavo Gili; México, 1988. Aquí cabe señalar la importante labor emprendida por la Colección Somo Sur de Colombia.

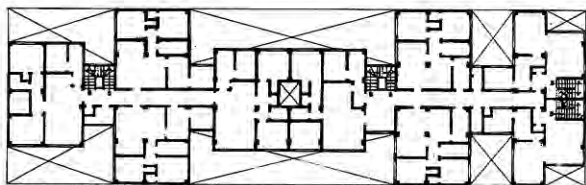
<sup>2</sup>En particular los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL), las Bienales Nacionales de Arquitectura



\*Fig. 28. Edificio en Avenida Querétaro 109. Ing. y Arqto. Francisco J. Serrano - 1932.



\*Fig. 29. Planta Racionalista de los Treinta. Avda. Conartermoc 59. Arqto. Francisco Jay - 1932.



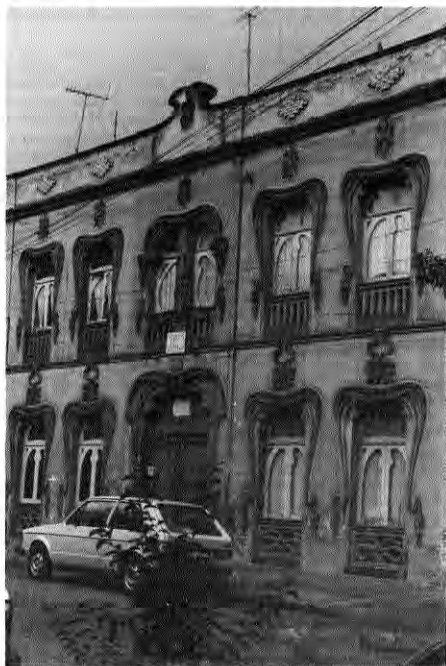
\*Fig. 32. Avenida Chapultepec No 282 - 1945. Planta.



\*Fig. 34. Art Nouveau in casas (versión local), Zacatecas 90 (1912). Ing. Arturo Jiménez.



\*Fig. 35. Detalle, Zacatecas 90.



\*Fig. 33. Edificio Art Nouveau - 1916 - Avda. Chihuahua 78 (Foto: Jorge Contreras).

y la gran cantidad de congresos, seminarios, encuentros y cursos organizados en todos nuestros países. Es importante además señalar la proliferación de revistas y libros de arquitectura, encargados de difundir el pensamiento y las obras de arquitectos latinoamericanos.

<sup>5</sup>SANTA MARIA, Rodolfo: "La Protección del Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX: Compromiso presente, rescate a futuro". Ponencia presentada con RAMÍREZ, I., LOPEZ

G., R., y AGUILAR, E. en el XI Simposio Internacional ICOMOS: México, noviembre 1990.

<sup>6</sup>Publicado por el DDF en 1991 (circulación restringida) y en proceso de publicación actualmente (por el INAH). El Catálogo fue elaborado por los arquitectos: Ignacio Ramírez G., Rubén López Galicia, Eloísa Aguilar A., Víctor Valenzuela S. y Rodolfo Santa María G. (Coordinador del Proyecto).

Este trabajo obtuvo en 1990 la

"Mención Honorífica en Investigación". Premio Francisco de la Maza, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

<sup>7</sup>Inventario de Edificios de la Colonia Roma, Roma Norte" (trabajo inédito). "Mención Honorífica de Investigación". Premio Francisco de la Maza 1991, otorgado por el INAH.

<sup>8</sup>Sobre esta etapa de la historia de la Ciudad de México, ver: MORALES, María Dolores: "La Expansión de la Ciudad de México: el caso de los fraccionamientos"; en MORENO T., Alejandra: *Ciudad de México. Ensayo de Construcción de una Historia*; Colección Científica/INAH; México, 1978.

<sup>9</sup>Sobre la arquitectura de la época en la Ciudad de México, ver: MARTÍN, Vicente: *Arquitectura Doméstica de la Ciudad de México (1890-1925)*; UNAM; México, 1981.

<sup>10</sup>Conferencia impartida en el Seminario de Arquitectura Latinoamericana de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.



\*Fig. 36. Edificios Excepcionales "El Parián", Los Venitos.

<sup>11</sup>El resultado de esta investigación fue entregado a la CGRUPE en agosto de 1991 y consta de la siguiente información:

a) CEDULAS DE IDENTIFICACION de todos los edificios construidos dentro de los límites del área de estudio.

b) PLANOS GENERALES a escala urbana (sobre cartografía escala 1:1, 500)

Edificios Catalogados por el INBA  
Década de Construcción  
Estado de Conservación  
Interés  
Usos  
Tipología

c) FICHAS DE CATALOGO de los edificios representativos. Incluyen una descripción del inmueble, fotografías y (siempre que fue posible localizar en archivo) los planos de la planta baja y de la planta tipo.

d) PLANOS DE LOCALIZACION. Juego de 13 planos tamaño carta en donde se identifican los edificios catalogados por el INBA y los edificios representativos incluidos en el Catálogo.

e) MEMORIA DESCRIPTIVA.



\*Fig. 37. Edificios Excepcionales, Edificio Río de Janeiro - 1920.